

# AD

Vida exterior

10 PISCINAS  
REFRESCANTES,  
JARDINES PARA  
SOÑAR Y LA  
MESA DE VERANO  
PERFECTA



1,2,3... ¡SPLASH!

N.º 188 • ESPAÑA • 5 €

00188

8 413042 772903



# LA CASA de la piscina



Con vistas a la bahía de Arcachón, la vivienda fue rediseñada de arriba abajo por Daniel Suduca y Thierry Mérillou en un diálogo permanente con la naturaleza.

texto OSCAR DUBOÏ

fotos ALEXIS ARMANET

producción SARAH DE BEAUMONT



En zona de la piscina, con tumbonas de Bonacina y dos sillones de Arne Jacobsen. En la otra página, detalle del fondo realizado por la artista portuguesa Bela Silva.



En el salón, la mesa de centro de Mattia Bonetti está flanqueada por dos sillones de Adrian Audoux y Frida Minet y dos mesas con pedestal de Bela Silva, una de ellas con el caballo Primavera encima.

La lámpara es de Paavo Tynell, y los dos bancos esquineros bajo las ventanas y la alfombra, de Suduca & Mérillou. En las paredes, obra de B.D. Graft, a la derecha, y dos cuadros de Xevi Solà, a la izquierda.







En el comedor, la mesa de Pierre Chapo está iluminada por dos lámparas de Paavo Tynell, en la pared, una foto de Samuel Lannier, y debajo, un cocodrilo de Bela Silva. En la otra

página, el dormitorio está revestido con hojas de plátano tejidas, en primer plano, la *Banana Chair* de Tom Dixon, y la cómoda *Sushi Buffet* de Estudio Campana.







d

aniel Soduca y Thierry Mérillou optaron por una transformación total tras recibir el encargo de reformar una vivienda de hormigón atípica en la zona. Atrás quedaban las pequeñas habitaciones de estilo Luis XVI y los suelos de damero, sustituidos ahora por unos de madera clara, haciendo un guiño a la arquitectura tradicional de la bahía de Arcachón (Francia), en espacios amplios y diáfanos. El objetivo fundamental era abrir la casa a la naturaleza. ¿Cómo no hacerlo, cuando el entorno, rediseñado por el paisajista Louis Benech, es tan hermoso? "Desde la entrada, las vistas panorámicas de 180 grados y la sensación de estar frente al mar eran imprescindibles, sobre todo por la orientación de este a oeste, que permite recibir la luz del sol todo el día", comenta Mérillou. La planta inferior, donde alojaron los dormitorios, también ha ganado en luminosidad gracias al nuevo hueco de la escalera, mucho más grande que el anterior, "no queríamos que diera la impresión de que bajabas a un sótano", añade. Pero sin duda, la guinda del pastel la pone la piscina de la artista portuguesa Bela Silva. Colaboradora desde hace tiempo de los arquitectos, creó un revestimiento a medida que esconde un complejo proceso. "La idea era hacer algo muy vivo y alegre, que diera la sensación de estar de vacaciones", explica el creativo. Fue un trabajo en el que los tres, junto con el cliente, definieron

"LA IDEA ERA HACER ALGO MUY VIVO, ALEGRE Y SOLEADO, QUE TE HICIERA SENTIR COMO SI ESTUVIERAS DE VACACIONES".

THIERRY MÉRILLOU



En torno a la chimenea creada por Patrice Dangel, dos sillones de Mattia Bonetti y al fondo, tótem de Edgar Sarin. En la otra página, de izda. a dcha., detalle de la cocina, y retrato de Thierry Mérillou y Daniel Soduca.



un "motivo que no fuera un motivo", —no querían que fuera demasiado evidente— un patrón que se inspiró en las formas orgánicas del exterior. "Todo se hizo en Lisboa porque necesitábamos un espacio lo suficientemente grande para extender la superficie total. Bela no podía pisar los azulejos mientras los pintaba, porque podían romperse, así que un ayudante iba añadiendo pacientemente fila bajo fila a medida que ella iba avanzando. Después, los trasladamos a la obra y fueron instalados por un artesano". Un reto (y un esfuerzo) monumental para una piscina de 15 x 5 metros que, a juzgar por el resultado, valió la pena, y que proyecta al aire libre el toque de Silva, presente también en la exquisita decoración del interior. Aquí y allá, con sus obras de cerámica, añade acentos de contraste a los tonos más sobrios, los preferidos por Suduca y Mérillou. La paleta de fondo juega con los neutros, los beis y los marrones, y la madera y las fibras naturales aportan el toque marinero y complementan un mobiliario que de nuevo busca referencias en su entorno. En el salón, a un lado, sillones de Adrien Audoux y Frida Minnet; al otro, una chimenea casi totémica con hojas de bronce sobre la base de piedra maciza, diseñadas expresamente para la casa por el escultor Patrice Dangel. Todo está rematado con la cuidada selección de muebles y piezas artísticas de Mérillou: "A veces, el arte sacude una decoración que podría ser demasiado despersonalizada. No siempre es fácil de integrar, pero abre otras puertas". Aquí, desde luego, lo hace de par en par, invitándonos a descubrir el más bello de los paisajes. [GALERIESAINIJACQUES.COM](http://GALERIESAINIJACQUES.COM) / [BELASILVA.COM](http://BELASILVA.COM)



En el jardín diseñado por Louis Benech, dos sillones de ratán de Arne Jacobsen. En la otra página, en la habitación de invitados, una lámpara de Bela Silva descansa sobre una cómoda de Roland Haeusler.